

CRONICA

CONCIERTOS DE PRIMAVERA DE LA ORQUESTA SINFÓNICA DE CHILE

El 16 de septiembre se inició en el Teatro Alameda la temporada de primavera de la Orquesta Sinfónica de Chile, de carácter eminentemente popular y que constó de cinco conciertos. Las principales características de estos conciertos es que se han realizado en distintos teatros de barrio y a precios muy bajos, todos ellos dirigidos por jóvenes maestros de la batuta y en los que se han incluido obras chilenas en primera audición de compositores jóvenes y obras americanas.

Primer Concierto

Bajo la dirección del maestro Ricardo Kistler y actuando como solista Mariano Frogioni en el *Concierto para clarinete de Aaron Copland*, se realizó el primer concierto de esta temporada en el Teatro Alameda. Además de la obra del compositor norteamericano, el programa incluyó la *Sinfonía 104 ("Londres")* de Haydn y *Sinfonía en Re*, de César Franck, y *Tres Aires Chilenos*, de Enrique Soro.

Ricardo Kistler de origen suizo, es director del "Santiago Kammerchor", agrupación coral que ha logrado destacarse en los sectores de habla alemana. Nacido en 1930, hizo sus estudios musicales en su país, en los Conservatorios de Laussane y Zurich, donde dirigió orquestas hasta 1957, época en que se radicó en Chile. Este concierto ha sido su primer contacto con la Sinfónica de Chile y puede afirmarse que los resultados fueron muy satisfactorios.

El concierto se inició con una versión muy correcta de la Sinfonía "Londres" en Re mayor, de Haydn y continuó con la

primera audición del Concierto para clarinete y orquesta, de Aaron Copland, obra de gran atractivo en la que se asocia a un apacible ambiente impresionista, un extrovertido movimiento apoyado en ritmos jazzísticos. Mereció especial aplauso la revelante actuación del solista, profesor Mariano Frogioni.

Los "Tres Aires Chilenos", del compositor Enrique Soro, fueron revividos con escasa calidad sonora. El serio trabajo realizado por el maestro Kistler de la "Sinfonía en Re menor", de Franck, redundó en una buena versión de esta obra.

Segundo Concierto

El viernes 23 de septiembre, en el Teatro Hollywood, tuvo lugar el concierto que dirigió el maestro Armando Carvajal frente a la Sinfónica de Chile. La música chilena de dos generaciones se escuchó reunida en el programa de este segundo concierto de primavera: *Fantasia para piano y Orquesta*, de Alfonso Leng (1884) y el estreno de las dodecafónicas *Variaciones para Orquesta*, de Fernando García (1930). Se completó el programa con *Concierto Grosso*, en *Fa menor*, de Vivaldi y *Danzas Polovetsianas*, de Borodin.

La fluida e inspirada "Fantasia para piano y orquesta", creada por Alfonso Leng en 1936, volvió a cobrar vida bajo la experimentada batuta de Armando Carvajal. La partitura muestra a un Alfonso Leng con resabios románticos dotado de extraordinaria imaginación creadora, de mano segura en el manejo de los recursos orquestales y de un acertado equilibrio del instrumento solista con la orquesta. Hugo Fernández demostró notable dominio de la difícil parte pianística, revelándose como un ejecutante en la plenitud técnica y musical, ofreciendo una versión altamente satisfactoria.

Las "Variaciones para Orquesta", de Fernando García, escuchadas en primera audición, muestran a un compositor dotado, sensitivo, poseedor de recursos técnicos que le permiten penetrar la complejidad del lenguaje orquestal dodecafónico. Surgen de este ensayo conocimientos precisos de orquestación, imaginación colorística y un lenguaje armónico de singular riqueza. La interpretación de ambas obras chilenas por parte de la orquesta y su director fue muy meritoria.

Se completó este programa con buenas versiones del "Concierto Grosso", de Vivaldi, y de las Danzas Polovetsianas de "El Príncipe Igor", de Borodin.

Tercer Concierto

Este concierto fue dirigido por el joven director Agustín Cullel, con la participación de Rudy Lehmann, en el *Concierto para piano K. 456, en Si bemol Mayor de Mozart*. El concierto se realizó en el Teatro Alameda, el 30 de septiembre, y en él se estrenó *Tríptico*, de León Schidlowsky, completándose el programa con *Música del Agua*, de Haendel, y *Rapsodia Española*, de Ravel.

Juan Orrego Salas, al comentar el estreno de "Tríptico", de León Schidlowsky, dijo en su crítica de "El Mercurio": "Tal vez el hecho más significativo de este concierto lo constituyó el estreno del "Tríptico", de León Schidlowsky, por cuanto, siempre la obra de creación es la que deja rastros e imprime huellas que tanto responden a la continuidad de la historia como despeja el camino de las realidades futuras del arte. Esto aún se acentúa cuando se trata de una obra de calidad, lo que con justicia cabe decir de la que se nos dio a conocer de Schidlowsky. Hay en este "Tríptico", además de los méritos de su maestra realización orquestal, un contenido dramático, una imaginación y

dinamismo que la colocan en un plano de primerísima importancia dentro de la creación musical de Chile, como también acredita a su autor como artista de singular talento y profundidad.

"La experiencia de escuchar esta obra después de algunas creaciones anteriores de Schidlowsky, nos demuestra el desarrollo de una personalidad que con marcha segura y convicción de ideas se dirigía hacia una meta artística plenamente lograda en su "Tríptico" y, a la vez, pletórica de elementos capaces de generar rumbos de gran interés futuro.

"La vitalidad rítmica de Schidlowsky, expresada en un empleo abundante de las percusiones, aparece bien dosificada en su reciente obra, seleccionada con imaginación y sentido del color orquestal y acentuada por una vena dramática que parece ser el rasgo que define su temperamento. Cuanto en esta misma órbita, o por lo menos parecida, habíamos escuchado antes en composiciones de Focke, maestro de Schidlowsky, o en Falabella, a cuya memoria el compositor dedicó su "Tríptico", aparece aquí perfeccionado y en una esfera de proyecciones estéticas ciertamente valiosa."

Con respecto al joven director Agustín Cullel, este mismo crítico escribe: "En la totalidad de este programa, Cullel demostró poseer una base técnica de gran solidez, una escuela de dirección que maneja con seguridad, aunque no aún con la soltura y naturalidad que necesariamente le irá dejando la experiencia... No obstante, frente a las cualidades que irá conquistando con el correr del tiempo, hay otras que hoy posee en forma positiva y que abren ante él un camino de insospechadas proyecciones. Entre otras, debemos señalar la de su minuciosidad y constante control de la partitura, lo que redundará en interpretaciones de gran transparencia y claridad, como también el de su honesto y cabal estudio de las obras abordadas."

Cuarto Concierto

El 14 de octubre, en el Teatro Hollywood, se realizó el cuarto concierto de la Temporada de Primavera, bajo la dirección de Juan Pablo Izquierdo. El programa de este concierto incluyó: *Beethoven: Primera Sinfonía, Op. 21, en Do mayor*; *Botto: Siete cantos al Amor y a la Muerte, para tenor y orquesta de Cuerdas, Op 8*, solista: Hernán Würth; *Morel: Grotesca* (primera audición) y *Liszt: "Los Preludios", poema sinfónico*.

La finalidad de realizar estos conciertos de primavera ha sido presentar a un grupo de jóvenes directores y compositores, poniéndolos en contacto con el público. Esto le ha permitido a la joven generación de músicos chilenos demostrar su madurez y talento, tanto en el campo de la creación como en el de la dirección orquestal.

Juan Pablo Izquierdo hizo su debut en este concierto como director de orquesta. Formado en el Conservatorio Nacional de Música completó sus estudios en Alemania, con Scherchen y Schiske.

Samuel Claro, en "La Nación", al juzgar su actuación dice: "Pese a su juventud, Izquierdo posee sólidos conocimientos y preparación básica de indiscutible mérito que bien pudieron apreciarse en su primera presentación como director de orquesta."

Dos obras chilenas fueron ejecutadas en este programa. Con respecto a los "Cantos al Amor y la Muerte, para tenor y cuerdas", de Carlos Botto, este mismo crítico escribe: "Esta obra, que en su versión original para cuarteto de cuerdas y tenor obtuviera un Premio de Honor en los Festivales de Música Chilena de 1956, dio la oportunidad de comprobar la interpretación de Hernán Würth... La autoridad de este cantante y su reconocido prestigio resultaron ampliamente comprobados en la ejecución de las Canciones de

Botto, superando, sin duda, su actuación de hace cuatro años."

Al referirse a "Grotesca", de Marcelo Morel, escribe: "Originalmente escrita para piano y orquestada con posterioridad por su autor, es ésta una obra ágil y liviana, que gana en calidad en esta nueva versión, donde se realiza el fino humor con que fueron concebidas sus partes. Morel se revela en este primer ensayo orquestal como un compositor de gran talento, que une a su rica vena musical sólidos conocimientos de la técnica de orquestación y composición."

Quinto Concierto

El 21 de octubre, en el Teatro Alameda, bajo la dirección de Agustín Cullel, la Orquesta Sinfónica de Chile presentó el siguiente programa: *Brahms: Obertura "Festival Académico"*; *Falabella: "La Lámpara en la Tierra"* (primera audición); *Gershwin: "Rapsodia en azul"* y *Tschai-kowsky: Suite "Cascanueces"*.

Juan Orrego Salas, al comentar este concierto en "El Mercurio", dice: "En una clara versión de la Obertura "Oberon", de Weber, minuciosa y cuidada en sus detalles, como también de un gran vuelo expresivo, Cullel demostró la sólida base técnica en que apoya su desempeño como director, tanto como la imaginación que pone al servicio de la idea musical para que ésta trascienda con el brillo y emotividad que requiere... Puede decirse además que el joven maestro encontró en la Orquesta Sinfónica a un cuerpo disciplinado que siguió con interés y concentración sus dictados musicales y conceptos estéticos..."

Con respecto al estreno de "La Lámpara en la Tierra", cantata para barítono y orquesta, de Roberto Falabella, basada en textos de Pablo Neruda, este mismo crítico dice: "En esta creación, la última de su autor, surgen los elementos característicos de su lenguaje, los que confirman la

existencia de un estilo muy personal a la vez que libre e imaginativo. En cambio no se nota aquí aquel espíritu de síntesis que anima en general a sus demás obras; aquella precisión de planteamientos que, por ejemplo, en su Sinfonía, en sus Estudios Emocionales, o en sus Adivinanzas para coro "a capella", trasciende en un equilibrio perfecto entre la extensión de cada episodio y las posibilidades de desarrollo de sus ideas, entre el contenido sonoro y la esencia emotiva de la música. En la Cantata que comentamos hay una cierta monocromía de timbres repetidos con demasiada insistencia, como también

una extensión determinada seguramente por el largo del texto seleccionado, pero que no encuentra en la música material suficiente como para sostenerlo con interés en su desarrollo total. El barítono Manuel Cuadros, solista encargado de la interpretación se desenvolvió con gran acierto y absoluto dominio de las exigencias de su parte, lo que sumado al hermoso timbre que posee hizo de su actuación un aporte de elevada jerarquía artística.

"Completó el programa una versión de la "Rapsodia en Azul" de Gershwin, que contó con la participación de la refinada y seria pianista, Diana Pey..."

TEMPORADA DE CÁMARA DE PRIMAVERA

El Instituto de Extensión Musical ha organizado cinco conciertos de cámara de primavera, el primero de los cuales tuvo lugar el 17 de octubre, en el Teatro Antonio Varas. En estos conciertos que continuarán los días 31 de octubre, y 7, 14 y 21 de noviembre, intérpretes nacionales ejecutarán obras de los compositores chilenos Miguel Aguilar, Tomás Leffever y Juan Orrego Salas, además de obras del repertorio clásico, romántico y contemporáneo.

Primer Concierto

Se inició este concierto con *Sonata para violín y piano en Mi menor, K. V. 304*, de Mozart, interpretada por César Araya y Eliana Valle, continuando con *Tres Piezas*

Breves para instrumentos de viento de Ibert, que fueron ejecutadas por el Cuarteto de Vientos del Conservatorio Nacional de Música; *Trio para flauta, oboe y clarinete*, de Esteban Eitler, interpretadas por Heriberto Bustamante, Gaetano Girardello y Orlando Gutiérrez, y el concierto terminó con *Cuarteto en Fa*, de Ravel, a cargo del Cuarteto del Conservatorio.

En este variado concierto, los intérpretes realizaron un trabajo serio y de calidad, destacándose el Cuarteto del Conservatorio integrado por Jaime de la Jara, Francisco Quezada, Abelardo Avendaño y Jorge Román. Estos cuatro artistas evidenciaron madurez musical, penetración, y una minuciosa matización y equilibrio en la ejecución del bello "Cuarteto en Fa", de Ravel.

CONCIERTOS Y RECITALES

Orchestra d'Archi di Milano

Los días 31 de agosto y 2 de septiembre actuó en el Teatro Municipal de Santiago el famoso conjunto italiano, Orchestra d'Archi di Milano, bajo la dirección del

maestro Michelangelo Abbado, en dos programas a base de música barroca. Estos conciertos contaron con el alto patrocinio de la Ilustre Municipalidad de Santiago y de la Embajada de Italia.